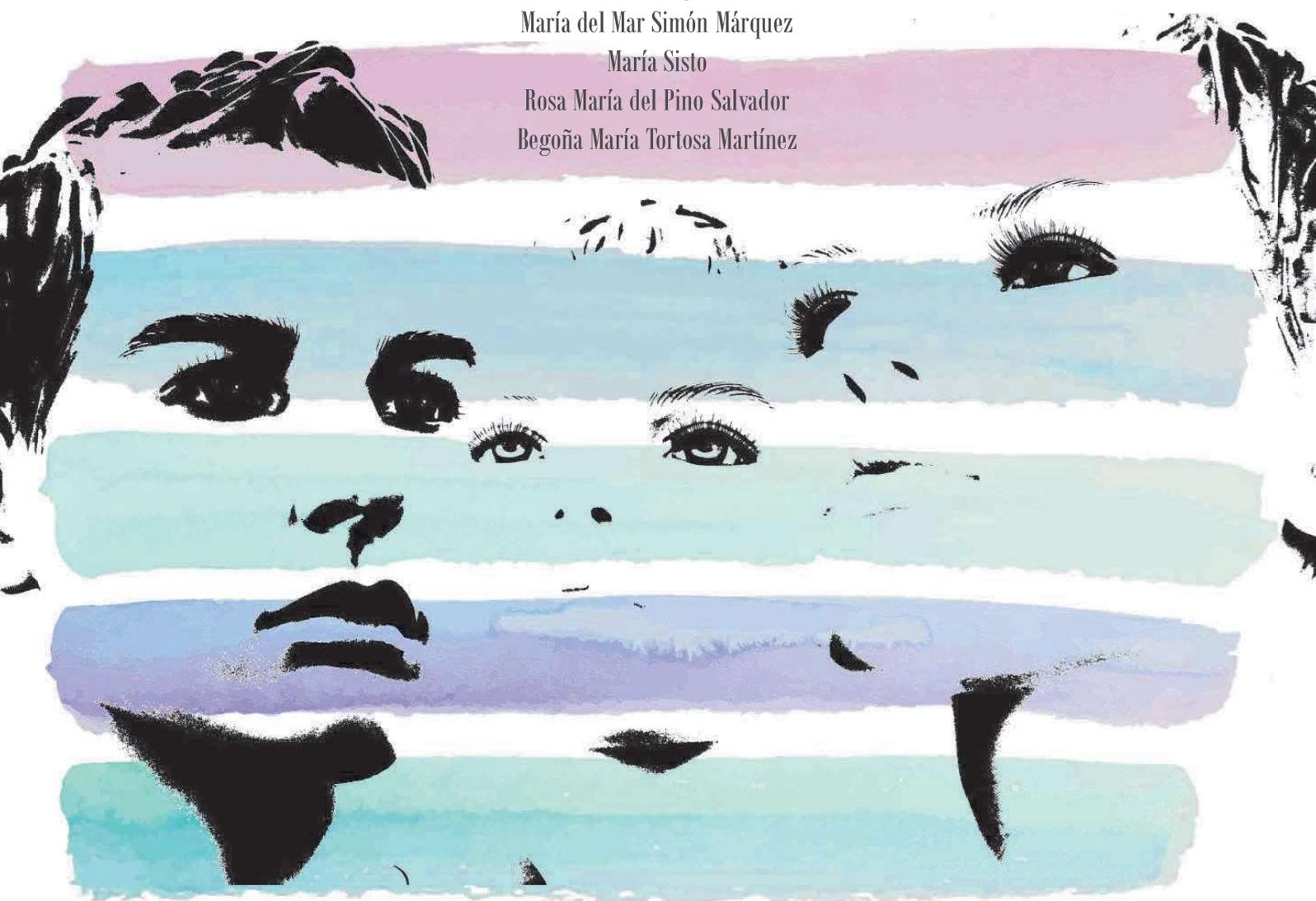


# INNOVACIÓN DOCENTE E INVESTIGACIÓN EN ARTE Y HUMANIDADES

AVANZANDO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

## Comps.

José Jesús Gázquez Linares  
María del Mar Molero Jurado  
África Martos Martínez  
Ana Belén Barragán Martín  
María del Mar Simón Márquez  
María Sisto  
Rosa María del Pino Salvador  
Begoña María Tortosa Martínez



*Dykinson, S.L.*

## CAPÍTULO 37

### TRANSFORMACIÓN SOCIAL MEDIANTE LA PRÁCTICA MUSICAL COLECTIVA

VICENTA GISBERT CAUDELI\* Y PAULA MORALES ALMEIDA\*\*

*\*Universidad Internacional de La Rioja;*

*\*\*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

#### INTRODUCCIÓN

La actualidad educativa incorpora, mediante las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), recursos innovadores e incremento motivacional con los que alcanzar nuevas vías de aprendizaje e intercomunicación social. La combinación de propuestas activas y métodos de aprendizaje propician un ambiente favorecedor de intercambio de información y desarrollo creativo. Las TIC en educación permiten adecuar el ritmo y estilo de aprendizaje de forma personalizada, pero es cierto que su incorporación a la sociedad ha ocasionado aislamiento (Cuetos, Grijalbo, Argüeso, Escamilla, y Ballesteros, 2020) y reducción en las relaciones interpersonales, viéndose afectada la inserción social y el aprendizaje en valores cambiando, en cierto modo, el paradigma educativo, familiar y social (Tourriñán, 2010).

Siguiendo a Peñalver (2010), se observa una imperante necesidad de modificar el currículo en centros educativos provocada por una palpable crisis de valores. El alumnado se relaciona de una forma poco amable e irrespetuosa, a consecuencia de un reducido desarrollo en las destrezas interpersonales. La práctica musical, por su condición de transversalidad e interdisciplinariedad, proporciona vivencias que facilitan la adquisición de habilidades sociales además de mejorar el autoconocimiento y el aprendizaje en valores (Alonso, Pereira, y Soto, 2003). Estos beneficios potencian la inclusión y el respeto ante la creciente multiculturalidad en las aulas (Olcina-Sempere, Reis-Jorge, y Ferreira, 2020).

La dimensión relacional es muy relevante en el ámbito social, es esencial el establecimiento de relaciones con las figuras educativas de su entorno y la formación personal intercultural se ve reflejada en la formación colectiva. Siguiendo esta premisa, el enfoque educativo ha de adaptarse a la evolución de la sociedad actual adecuando la planificación, estrategias y organización de materias que incorporen el aprendizaje cooperativo, no solo como recurso educativo sino como un elemento vital que aporte espíritu crítico, solidaridad y cooperación (Pérez-Aldeguer, 2013).

Los planes educativos contemplan en la actualidad la consolidación de la formación integral y la transmisión de valores donde prevalecen la diversidad

cultural, la inclusión y la solidaridad. La música, independientemente de su procedencia cultural, mejora la formación humana, permite conocer particularidades sociológicas y etnográficas diversas y contribuye a la adquisición y desarrollo de competencias (Blasco y Botella, 2020).

### **Objetivos**

El objetivo principal de este trabajo es demostrar el valor de la práctica musical colectiva como una preparación vital que permite la formación integral individual y la inclusión social. El proceso de construcción de la propia identidad contribuye a la mejora de la inserción social, este desarrollo consiste en la interiorización de destrezas de eficiencia personal, adquisición de madurez y bienestar general, estas habilidades interpersonales se pueden potenciar de manera efectiva desde la práctica musical colectiva.

### **METODOLOGÍA**

Se ha realizado una revisión bibliográfica descriptiva con la intención de actualizar y revalorizar los beneficios de la interpretación musical, especialmente en la práctica colectiva. La revisión bibliográfica contribuye a sintetizar y organizar los trabajos publicados de temática común o cercana, permitiéndonos detectar nuevas propuestas de investigación y tendencias novedosas que favorecen el progreso conceptual, su difusión científica y su repercusión en el desarrollo de la profesión (Tramullas, 2020).

Se ha realizado una búsqueda bibliográfica en Web of Science y Scopus, posteriormente se amplió la búsqueda incorporando Google Scholar con la intención de tener también en cuenta otras investigaciones interesantes no incorporadas en la búsqueda inicial. Se revisaron títulos y resúmenes de los estudios científicos detectados, excluyendo aquellos en los que se abordaban temas o métodos concretos. Todos los trabajos consultados aparecen en el apartado de referencias bibliográficas. Posteriormente se analizaron las publicaciones para localizar elementos análogos o discrepantes.

### **RESULTADOS**

Se encuentran numerosas publicaciones relacionadas con la transformación social, la cifra se reduce considerablemente cuando ésta se relaciona con la práctica musical. Uno de los mayores beneficios de la música en este campo de actuación es que su práctica es respetuosa respecto a la identidad personal pero simultáneamente contribuye a potenciar el trabajo colectivo, creando espacios de intercambio cultural e inclusión (Gutiérrez, 2016).

La práctica musical colectiva se convierte en una vía de expresión que favorece la interiorización de hábitos comunicadores que mejoran la interacción social. El trabajo grupal precisa un esfuerzo adicional en el diálogo, la sensibilidad, la extroversión, la empatía, el respeto y el orden que repercuten directamente en el clima del aula (Moral, Vicedo, y Romero, 2020).

La utilización de la práctica musical colectiva con finalidad de transformación social ha ido adquiriendo fortaleza con algunos proyectos musicosociales que se han venido desarrollando desde hace décadas con el objetivo de proporcionar a los jóvenes recursos para posibilitar su inserción social. Mencionaremos en este trabajo algunos de los proyectos más destacados: FESNOJIV (Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela), LOVA (La Ópera, un Vehículo de Aprendizaje) y Barrios Orquestados. José Antonio Abréu comenzó hace más de cuatro décadas su proyecto orquestal con el objetivo de proporcionar a los jóvenes venezolanos una herramienta de cambio social. Intervinieron también más de nueve mil niños en el proyecto Los Sonidos de la Tierra, concienciando sobre la utilidad de los instrumentos reciclados y la conexión musical, proyecto desarrollado en América Latina. Las profesoras Levine y McGinn unieron al profesorado y alumnado en la creación de una ópera en la que además consiguieron implicar a las familias propiciando así una conexión emocional de la comunidad educativa.

El proyecto Barrios Orquestados, iniciado en Gran Canaria e implantado progresivamente en otras islas del archipiélago canario, se concentró en la inclusión social mediante el desarrollo de una actividad cultural basada en la música. En todas estas iniciativas musicales se potencia la multiculturalidad, la formación integral e inclusiva, la conexión emocional y la interacción social proporcionando herramientas educativas y culturales a las que no tendrían acceso, pues muchos de estos menores viven rozando la indigencia (Fernández-Carrión, 2011; Rodríguez, 2014; Sanahuja, Moliner-García, y Moliner, 2019).

La pertenencia a un grupo implica sentimientos de responsabilidad, compromiso, interacción con iguales, fluidez comunicativa, capacidad negociadora, autonomía y cooperación; valores que favorecen la socialización y el desarrollo individual y colectivo (Oriola, Gustems, y Filella, 2018). La práctica musical ha contribuido a la resolución de conflictos y aporta motivación y retos que han de afrontarse personalmente mediante la interacción con el grupo (Cabedo, 2014), esta acción se convierte en motor de inclusión permitiendo la participación en actividades culturales y comunitarias con independencia del sistema educativo, como se especifica en UNESCO (2005).

Desde una actividad respetuosa con la diversidad existente, los distintos intereses, cualidades, estilos y ritmos de aprendizaje, se proporciona un espacio de

adecuación en el que la propuesta se desarrolla en un entorno de bienestar donde intercambiar experiencias y conocimientos (Sanahuja, 2017).

En este panorama social cambiante observamos varios factores que pueden desembocar en exclusión social: hay sectores con limitado acceso a la cultura, la salud, la educación, etc. La música es una herramienta de desarrollo socioemocional y psicoemocional (Carnero, 2018) que reduce las limitaciones de participación social, en estos grupos musicales todos pueden desarrollarse con independencia de sus características personales, culturales o sociales, la práctica musical facilita la participación y la igualdad de oportunidades. La expresión artística y el desarrollo creativo y competencial ponen al alcance del grupo nuevas vías de expresión desde la tolerancia, la interculturalidad y la integración social (Soledad y Carvajal, 2015).

La expresión artística educa, desde edades tempranas, en la diversidad, pues se pueden proporcionar soluciones diversas a las mismas dificultades, la variabilidad y la diversidad se evidencian en el desarrollo de manifestaciones artísticas. Además, coincidiendo con las afirmaciones de Eisner (2004), es importante que se imprima el sello personal en las creaciones, las artes muestran el sentir individual y éste se convierte en seña particular que nos identifica. El arte muestra las virtudes de la subjetividad, facilita el conocimiento interior y sus condicionantes (personalidad, factores socioculturales, etc.) así como la necesidad e interés de cada miembro de un grupo, presenta la diversidad como un elemento enriquecedor y la necesidad de mantener armonía entre los componentes. Como si de una conversación se tratara, la música aporta diálogos entre los intérpretes y se debe conocer el código y sus normas para poder interactuar con el resto de compañeros (Pedro, 2018).

La música nos permite expresar ideas, pensamientos y sentimientos. Esta expresión, además de adquirir una dimensión comunicadora nos permite transformar el entorno en el que nos encontramos. La interpretación grupal atiende a unas convenciones, a unos acuerdos que permiten la interacción entre los que intervienen en ese desarrollo musical. La música, aunque está limitada por una escritura preexistente, permite el aporte creativo y expresivo (Peñalver, 2011).

El valor de la música como acción comunitaria de transformación social radica en sus aportes potenciadores de la construcción de valores humanos. Su práctica habitual influye en las relaciones afectivas personales, intrafamiliares e interpersonales, se ven afectadas las dinámicas socioculturales y sus beneficios determinan la transformación social comunitaria (Rueda-Mueses, 2020).

Ciertas comunidades vulnerables con alto grado de violencia, riesgo de exclusión social y niveles económicos que rozan el umbral de la pobreza, sufren en mayor o menor medida olvido en sus programaciones culturales, conformando la práctica musical una oportunidad interesante de crecimiento personal y colectivo con un alto componente artístico y social. La música se convierte en ocasiones en

una herramienta terapéutica que facilita la mejora emocional, contribuye a la inserción social, reduce la agresividad y tendencia delincuente y mejora el acceso profesional (Cruz-Camelo, 2017).

## DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

Esta revisión teórica muestra el extraordinario valor de la práctica musical colectiva como un medio de crecimiento integral individual y la interiorización de valores que facilitan la interacción social. Más allá del mero entretenimiento, hemos observado que la música cumple además una función culturizadora y preventiva, manteniendo a adolescentes con recursos limitados alejados de la exclusión social. Compartir ensayos, preparar conciertos, disfrutar de convivencias en intercambios musicales, etc. intensifican la relación entre los miembros de las distintas agrupaciones, creando un efecto de microsociedad donde aprender a interrelacionarse.

Habiendo encontrado consenso en la potenciación de la transformación social mediante la práctica musical colectiva, resulta incomprensible que no se le otorgue mayor presencia en los planes educativos.

## REFERENCIAS

- Alonso, M.L., Pereira, M.C., y Soto, J. (2003). *La educación en valores a través de la música. Marco teórico y estrategias de intervención*. Orense, Galicia: Aurea.
- Blasco, J. S., y Botella, A. M. (2020). Aprendizaje por proyectos en la clase de bachillerato: la opereta La Corte del Faraón. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 51, 1-15.
- Cabedo, A. (2014). La música y su aprendizaje en la construcción de culturas para hacer las paces. *Cultura de Paz*, 20(64), 10-16.
- Carnero, Y. (2018). *Musicoterapia para la atención a la diversidad en la escuela inclusiva: aplicación en el alumnado con NESE en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria* (Trabajo Fin de Máster). Universidad Internacional de La Rioja, La Rioja, España.
- Cruz-Camelo, C. (2017). *Bandas de Villapinzón. Descripción de sus procesos musicales* (Tesis de Pregado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Cuetos, M. J., Grijalbo, L., Argüeso, E., Escamilla, V., y Ballesteros, R. (2020). Potencialidades de las TIC y su papel fomentando la creatividad: percepciones del profesorado. *RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 287-306.
- Eisner, E. W. (2004). *Lo que la educación puede aprender de las artes. En El arte y la creación de la mente*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Fernández-Carrión, M. (2011). Proyectos musicales inclusivos. *Tendencias Pedagógicas*, (17), 74-82.
- Gutiérrez, A.G. (2016). La música en el ámbito educativo: las comunidades de aprendizaje. *International Journal for 21st Century Education*, 3(1), 15-24.

Moral, L., Vicedo, F., y Romero, F.J. (2020). Estudio piloto de variables socio-emocionales, ansiedad y flow en alumnos de grado profesional de música mediante actividades BAPNE. *Educatio Siglo XXI*, 38(2), 193-212.

Olcina-Sempere, G., Reis-Jorge, J., y, Ferreira, M. (2020). La Educación Intercultural: La música como instrumento de cohesión social. *Revista de Educación Inclusiva*, 13(1), 288-311.

Oriola, S., Gustems, J., y Filella, G. (2018). Las bandas y corales juveniles como recurso para el desarrollo integral de los adolescentes. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 15(2018), 153-173.

Pedro, J. (2018). Diálogo intramusical: interacción, comunicación y metáfora de la conversación en la música blues. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, (27), 883-912.

Peñalver, J. M. (2010). La improvisación musical y su relación con la educación en valores. Justificación y elaboración de un diseño curricular básico para el área de música de la educación secundaria obligatoria. *Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad*, 5(64), 1-10.

Peñalver, J. M. (2011). ¿Qué es el jazz? Adaptación, modificación y transformación de los elementos musicales para la improvisación. *Revista Electrónica de LEEME*, (27), 35-87.

Pérez-Aldeguer, S. (2013). El desarrollo de la competencia intercultural a través de la educación musical: una revisión de la literatura. *Revista Complutense de Educación*, 24(2), 287-301.

Rodríguez, A. (2014). La clase da el do de pecho. Proyecto LÓVA: cuando los alumnos aprenden montando una ópera desde cero [internet]. Recuperado de <https://proyectolova.es/>

Rueda-Mueses, Y. M. (2020). Incidencia de la música en la transformación social y la construcción de paz en el territorio rural de Catambuco (Nariño-Colombia). *Ricerca*, (13), 26-55.

Sanahuja, A. (2017). *Diferenciación pedagógica y participación democrática en el aula inclusiva: estudio de casos múltiples* (Tesis Doctoral). Universidad Jaume-I, Castellón de la Plana, Castellón, España.

Sanahuja, A., Moliner-García, O., y Moliner, L. (2019). Gestión del aula inclusiva a través del proyecto LÓVA: la ópera como vehículo de aprendizaje. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 16, 3-20.

Soledad, M., y Carvajal, D. (2015). El arte como herramienta educativa: un potencial para trabajar la inclusión y la diversidad. *Revista para el Aula*, 14(1), 47-48.

Touriñán, J. M. (2010). *Artes y educación. Fundamentos de pedagogía mesoaxiológica*. La Coruña: Netbiblo.

Tramullas, J. (2020). Temas y métodos de investigación en Ciencia de la Información, 2000-2019. Revisión bibliográfica. *Profesional de la Información*, 29(4), e290417-e290417.

UNESCO (2005). *Guidelines for inclusion: ensuring access to education for all*. París, Francia: UNESCO.